



### La Red de la EOL Sección Córdoba

“Tengo problemas de pareja”. Esta frase escuchada más de una vez en la vida cotidiana, es un motivo de consulta bastante frecuente en estos tiempos, tanto si llega al consultorio una persona sola o bien acompañada de la pareja en cuestión.

El malestar que se puede experimentar en la relación de pareja, puede implicar diversos síntomas: infidelidad, aburrimiento, agresividad, sentirse asfixiado o demandado por la pareja, o al revés, ignorado por el otro. Estos síntomas a veces se presentan de modo aislado, y de manera reciente, lo que para algunos toma la forma de una crisis actual. En otros casos los problemas se vienen dando desde hace mucho tiempo y de un modo que ya no se puede precisar las razones por las cuales la relación de pareja fue volviéndose tan difícil de soportar.

Es también frecuente escuchar a personas que enuncian esta misma frase, pero que se refieren al hecho de no lograr sostener una pareja estable, o al dolor de la soledad. Para algunos la exigencia social a formar pareja que se presenta como un imperativo de la época, puede hacerles sentir como un fracaso el hecho de estar solos. O en su reverso, la “soltería” como supuesto estado de felicidad ideal y sin compromisos, puede confundir y obstaculizar la vida en pareja.

Somos testigos también de la trascendencia pública que a veces toman algunos casos, donde los problemas de pareja han llegado a una dimensión tan extrema, de agresividad y violencia, que acarrearán situaciones de riesgo poniendo en juego la vida de las personas.

¿Cómo puede tratar un psicoanálisis este malestar con el otro en el lazo amoroso?

El psicoanálisis avanzó, desde sus orígenes, sobre algo que ya Freud pudo ubicar con originalidad y precisión: existe una profunda disparidad entre los seres humanos y sus modos de satisfacción sexual y paradójicamente, hay una

diversidad de parejas posibles con las que cada uno se enlaza sin saberlo, y que llamamos síntomas.

Una experiencia analítica, que bajo el marco de la transferencia, es una experiencia de a dos, puede crear las condiciones para que el analizante despliegue allí sus síntomas, pueda ubicar con qué asuntos íntimos y singulares están relacionados, qué función tienen en la relación con otros... encontrando así un modo más vivible de consentir a lo dispar inherente al lazo social.

***Pía Liberati***